

## **Balance del movimiento estudiantil en la UTA 2008**

### **La izquierda en el movimiento estudiantil: ¿Respetar lo existente o pelear por una política de fondo, para acabar con la educación de mercado organizándonos con democracia directa?**

La práctica política tradicional de la izquierda estudiantil se limita a adaptarse a administrar dentro de los límites que el mismo régimen de mercado permite a las organizaciones estudiantiles. De ahí que la izquierda estudiantil, con presencia y dirección de varios centros de estudiantes, en su práctica construyen una pared insoslayable entre las que denomina demandas inmediatas de los estudiantes con las que serían de fondo. Siempre es recurrente preguntarse ¿en que momento se peleará por soluciones que cuestionen los pilares de la educación de mercado?

Este año Las Armas de la Crítica integro la mesa ejecutiva FEUT (con el compañero Roberto Monares en el cargo de la Secretaria Ejecutiva). Mantuvimos en alto las banderas por las cuales siempre hemos luchado. Pero no sólo eso, sino que además nos hicimos parte de importantes procesos de movilización y lucha contra la educación de mercado, peleas que son partes del camino para el movimiento estudiantil se fortalezca desde las bases, la pelea de LAC por un movimiento estudiantil con una política pro-obrera y anticapitalista. Esta nota pretende ser un balance y reflexión del movimiento estudiantil en la UTA y debatir las distintas políticas de la izquierda. ¿Que tipo de movimiento estudiantil necesitamos en la actualidad? ¿De que nos ha servido hasta ahora pelear por maquillajes y parches a la educación de mercado? Y finalmente plantear una importante reflexión, ¿Qué tipo de organización política necesitan los estudiantes que luchan contra la educación de mercado para transformar la educación de clases? Intentaremos responder algunas de estas preguntas.

### **MIR-JJCC: Debilitar la movilización para presentar el maquillaje a la educación de mercado como la única política realista.**

Por mucho que el MIR y la JJCC se esforzaran por hacernos pasar el acuerdo FEUT-Rectoría con todo tipo de maniobras burocráticas y una vez impuesto, presentarlo como un “triumfo estudiantil sin precedentes en los últimos años” (Declaración FEUT miércoles 25 de junio) la crisis de la educación de mercado se mantiene.

La crisis de la educación de mercado, aquella educación basada en la mercantilización, el autoritarismo y el conocimiento al servicio de las ganancias empresariales, entre otras cosas.

Después de 41 días de toma y tras varios días de negociación entre autoridades y estudiantes de la Universidad de Tarapacá, se cerró el acta de acuerdo que puso fin a la toma de esta casa de estudios superiores. Por la mayoría de la mesa FEUT no se permitió nuevas discusiones ni propuestas. Se estableció un claustro triestamental inofensivo sin explicitar los mecanismos ni porcentajes de votación de cada estamento No se reconoce como miembros de la universidad el gran número de funcionarios subcontratados, trabajadores a boleta y profesores por horas (taxi), y finalmente se estableció el reajuste del arancel básico y diferenciado a la variación porcentual del IPC del año. (Declaración FEUT miércoles 25 de junio)

Se consolida una creciente profundización del carácter mercantil de la universidad, que avanza nuevamente en sus planes mercantilistas, nada nuevo en la realidad de la educación superior. La universidad de Tarapacá no es una excepción a aquello. Se presentan los resultados del ranking de estándares de calidad, el crecimiento y la nueva acreditación de la UTA como importantes logros. Ahora se anuncian años difíciles, probablemente vengas nuevos ataques contra la educación pública y el movimiento estudiantil.

La justificación de estas organizaciones de izquierda a esta política de migajas y maquillaje al autoritario sistema de gobierno universitario - el mismo que eligió a Pulido rector sin candidato opositor – es que como la pelea era contra la LGE a nivel local sólo se podía alcanzar el acuerdo que se firmó. ¿Es que la pelea contra el alza de aranceles, por la democratización de la estructura universitaria, el reconocimiento de los trabajadores subcontratados, no tiene nada que ver con la educación de mercado? Resulta casi obvio que sí. Pero la negación del MIR y la JJCC de esta obviedad es lo que le permite llevar adelante su política de maquillaje al gobierno universitario y depositar la confianza y hacer pactos con sectores “progresistas” del estamento académico. En el mismo sentido ya se conoce la materialización de proyectos como el “Senado Universitario” en la Universidad de Chile, ampliamente impulsado y difundido por la Concertación y respaldado por corrientes de izquierda como la JJCC y Autonomistas, proyecto que dejó intacto el autoritarismo de la universidad con participación mínima de estudiantes y funcionarios.

En el contenido citaremos la declaración que desde la minoría emitió la secretaria de la FEUT y LAC: “... el acta de acuerdo firmado por la Rectoría, el cuerpo directivo universitario y la mayoría de la FEUT, establece en el punto 1 un claustro triestamental, pero sin explicitar los mecanismos de votación, ni porcentajes de participación de cada estamento en las resoluciones. No se respetó ni mínimamente lo que ellos mismos plantearon a la plenaria estudiantil, donde se demandó un verdadero claustro triestamental que democratizara la universidad, el piso debía ser igualdad de votos de los tres estamentos (estudiantes, profesores y funcionarios).” (Secretaría Ejecutiva FEUT , Miércoles 25 de Junio)

Tampoco se dice nada de la participación en este claustro del gran número de funcionarios subcontratados, trabajadores a boleta y profesores por horas (taxi), que trabajan en nuestra universidad y cuya inclusión se acordó como demanda durante la plenaria. En conclusión planteado en esos términos, el claustro triestamental viene sólo a maquillar la actual estructura autoritaria de gobierno universitario que sostiene el autofinanciamiento y medidas como estas sólo son útiles para otorgar certificado de democráticos a los mismos que interpusieron un recurso de protección en tribunales que amenazó con nuestro desalojo por carabineros.” (Declaración Secretaria Ejecutiva FEUT 25 junio)

Además finalmente se aceptó que el reajuste del arancel básico y diferenciado a la variación porcentual del IPC del año (proyección de un acumulado en doce meses del 2008 es por lo bajo de 9,5%) a cambio de un serie beneficios auxiliares – principalmente ampliación de cenas y becas de fotocopias - que en costos de implementación es muy por debajo a los montos que Rectoría podría implementar en alza de aranceles, y que por lo demás se vienen implementando de manera completamente restrictiva y que en ningún caso constituirían lo principal de la actuación en el movimiento estudiantil de una corriente que se reivindica de izquierda revolucionaria, como lo hace el MIR.

El movimiento estudiantil en sus movilizaciones puede realizar retrocesos tácticos en sus métodos como los paros, tomas y asambleas. Probablemente esto estaba planteando luego de 40 días de toma y una vez llevada a ese punto de desgaste por las propias direcciones (MIR-JJCC) – por que desde un comienzo pusieron todo tipo de trabas para la profundización de la movilización dejando a su suerte al sector que mas activamente sostenía la lucha.

El resultado es un importante retroceso político. El inició de la movilización contra el Lucro, en el rechazo a la Ley General de Educación (LGE) que pactó la Concertación y la Derecha, agregando demandas locales contra las alzas de aranceles, que abría las posibilidades de iniciar un camino de terminar con el autofinanciamiento de las universidades, recuperar la gratuidad de la educación en todos su niveles 100% financiada por el Estado; se retrocede para terminar avalando el alza y a la autoritaria administración de la educación de mercado.

Finalmente al presentarlo como un "triumfo estudiantil sin precedentes en los últimos años" (Declaración repartida el día de ayer, 25 de junio) se profundizó este retroceso cerrando cualquier posibilidad de recomposición parcial y de preparar las futuras luchas, haciéndonos pasar como un triunfo lo que era un retroceso. De esa manera se obstaculiza que el conjunto de los estudiantes realice un verdadero balance de nuestras debilidades y fortalezas como movimiento estudiantil, para desde ahí partir con su fortalecimiento.

### **La pelea por el Cogobierno con mayoría estudiantil es la emergencia de un nuevo movimiento estudiantil.**

El primer semestre del 2008 fue un periodo de movilizaciones nacionales contra la LGE, Ley General de Educación que impulsan la concertación y la derecha. Luego de las movilizaciones de mayo-junio y la votación de la LGE en la cámara de diputados del parlamento, ha retrocedido la lucha del movimiento estudiantil y los profesores. El debate de la LGE se mantiene pero casi exclusivamente dentro de las cuatro paredes del parlamento y en las manos de la Concertación y la Derecha, quienes indicaciones más, indicaciones menos, mantienen en lo esencial el modelo de educación basado en el negocio de la educación, los subsidios, el autoritarismo.

Acompañado al proceso de desgaste y política de parches del gobierno, este año vimos la emergencia en el movimiento estudiantil de sectores que desde las bases comienzan a actuar de manera independiente al gobierno de la concertación y la derecha y que decididamente sostuvieron las movilizaciones, marchas y tomas de colegio y campus universitario.

En la UTA significativos avances en sectores que se comienzan a perfilar con políticas distinta a la tradicional, como es la lucha por el Cogobierno y la educación gratuita. Así por momentos la opción de cogobierno alcanzó significativa presencia en votaciones determinantes, a pesar de toda la campaña de desinformación de la directiva mayoritaria de la FEUT, la Concertación y dirigentes proclives a sus políticas, contra la política de cogobierno, esforzándose por no romper nunca la tutela de la autoridad universitaria con el movimiento estudiantil.

El Cogobierno universitario es principalmente la transformación de raíz del actual régimen autoritario de gobierno universitario basado en el predominio de una minoría de académicos de elite y facultades como feudos, por su reemplazo por un gobierno basado en la elección democrática de toda autoridad universitaria por la mayoría de los estudiantes, trabajadores y profesores, en un porcentaje que refleje numéricamente la mayoría estudiantil en el gobierno universidad.

A diferencia de la confianza que se depositan en estas instituciones, desde LAC decimos que "...la implementación y la conservación de la privatización-mercantilización de la educación superior, ha requerido de un régimen político apto para su conservación y funcionamiento eficiente, un régimen autoritario, radicalmente distinto al régimen de co-gobierno tri-estamental existente hasta 1973, en el estudiantes, funcionarios y académicos decidían los destinos de la universidad..." (Juan Valenzuela, Revista Las Armas de la Critica N° 8 Invierno 2007)

Es así que las actuales instituciones del actual sistema de gobierno universitario están al servicio de administrar las políticas que dictan la Concertación y la derecha. Los rectores, decanos y académicos pueden tomar, sin que nadie los contrarreste, decisiones que afectan profundamente a los estudiantes y a los funcionarios. Decisiones fundamentales de la universidad como elevar los aranceles, que carrera abrir o cerrar y el tipo de conocimientos a impartir.

Las intenciones de modificación de estatutos impulsadas por la Concertación y Rectoría, que permitiría integrar a los estudiantes y funcionarios en algunos organismos de la universidad, y la creación de otros con el mismo fin (en una absoluta minoría como en el Senado Universitario de la Universidad de Chile), persigue cerrar cualquier fuente de movilización con una fachada de participación estudiantil.

## **La extrema izquierda de la educación de mercado.**

Por su parte grupos de izquierda de carácter “popular” como el FPMR, el colectivo “Víctor Jara” y el grupo estalinista PC-AP, pretenden mostrarse como una alternativa política a los grupos tradicionales de izquierda.

La apuesta de la Rectoría era la intransigencia y el no negociar en toma el petitorio unificado de carreras, era buscar el desgaste de los estudiantes y, ante la ausencia de una política de unificación y fortalecimiento por parte del MIR de los comités de base que se fueron gestando al calor de la movilización (Asambleas por un CGM, Comités de propaganda y acción), permitió sobre el final de la toma el retroceso de la mayoría de las asambleas de base y con ello el mayor protagonismo de estos grupos en su reemplazo.

No obstante, más allá de las rimbombantes acusaciones y forcejeos entre estos grupos con el MIR y la JJCC, la diferencia radicaba únicamente en la prolongación o no de la toma. Sin embargo, la política de estos grupos “populares” fue limitarse a la lucha por los aranceles, desapegando la movilización a la pelea nacional contra la LGE - que en esos momentos (19 de mayo) implicaba 12 planteles universitarios en toma, dos jornadas nacionales de lucha y un número superior de colegios movilizados por todo Chile.

Por su parte, al igual que las direcciones tradicionales de la FEUT, el FPMR y el PC-AP lo hacen con completa hostilidad a desarrollar organismos con democracia directa desde las bases (como los comités de base, asambleas por un CGM, Comités de propaganda y acción) y lo principal oponiéndose a la refundación de la actual burocrática FEUT con democracia directa, para mantener la democracia representativa que organizada la federación y los centros de estudiantes.

Como muestra de aquello, voceros reconocidos de estos grupos coincidieron con la propuesta de la JJCC de sacar una declaración con la rectoría y el consejo académico de defensa de la educación pública. Política que le lava la cara a la misma rectoría y consejo de decanos que interpuesto un recurso de protección y amenazó con el desalojo con carabineros a la toma estudiantil. Es decir la política de estos grupos de izquierda de carácter “popular” como el FPMR, el colectivo “Víctor Jara” y el grupo estalinista PC-AP, a pesar de que hablen en contra de las direcciones tradicionales del movimiento estudiantil, no termina de combatir a lo fundamental de la política de administración a la educación de mercado.

## **Desde el FEL parece que el acuerdo Feut-Rectoría no es tan malo.**

De otro lado, grupos o colectivos que hablando “desde abajo” o “sujeto popular” se revelaron completamente impotentes ante las grandes mediaciones de la izquierda tradicional. Es el caso del FEL que si bien impulsamos en común con LAC las asambleas por un CGM y comités de movilización, su ambigüedad y convivencia con las direcciones tradicionales, le impiden constituirse en una alternativa consecuente para desplazarlas. El Acuerdo FEUT-Rectoría constituyó la base de la desmovilización y retroceso local del movimiento estudiantil constituyéndose en el principal obstáculo para su recomposición desde las bases. No obstante es llamativo que el FEL, ocupando puestos significativos como la presidencia del consejo de presidentes, hasta ahora no hayan rechazado expresamente este acuerdo, dejando la puerta abierta para la administración de los sus resultados en los centros de alumnos. De la misma manera en los temas fundamentales de la organización estudiantil, un día se habla de arancel diferencial, otro día de educación gratuita para volver al arancel diferenciado; pero maquillado como “gratuita para el pueblo”.

Si bien, desde LAC consideramos un paso que organizaciones políticas que nunca antes habían planteado políticas de fondo contra la educación de mercado, comiencen ahora a hablar a favor de la educación gratuita y el cogobierno, creemos que para que estas políticas se hagan carne el movimiento estudiantil y permitan derribar los pilares fundamentales de la educación de mercado, se necesita de una posición y lucha consecuente, a la altura de la pelea por transformar esta educación de mercado, como también la acción de las mediaciones que dirigen con medios burocráticos el movimiento estudiantil, planteando la lucha por la organización democrática de los estudiantes. De otra forma si la democracia directa de los estudiantes carece de una política consecuente contra los pilares de la educación de mercado, esta se haría completamente compatible con las direcciones tradicionales del movimiento estudiantil, para terminar conviviendo con ellas, cada uno en su espacio. Ejemplo de esta convivencia es que el FEL por años ha dirigido el Consejo de presidentes de la UTA al costado de la JJCC y el MIR, en la dirección de la Federación, ambas en democracia representativa.-

### **La experiencia de las asambleas por un CGM y los intentos por refundar la FEUT y Centros de Estudiantes con delegados revocables. La pelea de LAC.-**

La toma de la UTA permitió que en asambleas y en distintos espacios de coordinación se discutiera la constitución de reuniones para levantar una Coordinadora General de Movilizaciones (CGM), política impulsada desde un principio por Las Armas de la Crítica, para que se pueda levantar las banderas de lucha contra la LOCE y la LGE. En varias asambleas de carreras se consiguió organizar distintas formas para avanzar en la necesaria unificación de las movilizaciones, materializando comités locales de propaganda y avanzando en relaciones con sindicatos locales.

Una experiencia importante en la pelea por la constitución de organismos unitarios desde las bases fueron las asambleas por una Coordinadora General de Movilización (GGM), agrupando a los estudiantes de la UTA, dirigentes secundarios del Consejo General Secundario, apoderados y algunos dirigentes del colegio de profesores. Ante los requerimientos de unificación, la respuesta de la dirección mayoritaria del Colegio de Profesores fue divisionista. Creemos que se desaprovechó el Paro Nacional de Profesores del 4 de junio para avanzar en la unificación de las luchas y políticas. Tampoco rompieron con esta concepción corporativa el sector disidente del colegio de profesores encabezados por dirigentes del Partido Humanista, que mas allá de la retórica de adherir ala Coordinadora General de Movilización, ni siquiera se limitó a mencionar la Coordinadora General de Movilización en la Asamblea Comunal del Colegio de Profesores, para culminar abandonando las asambleas del CGM por los” excesos” de los estudiantes en toma.

Desde LAC y nuestra actuación en la secretaria Ejecutiva FEUT fuimos activos impulsores de este tipo de políticas de unificación de lucha y desde las bases. A diferencia de las organizaciones que ocupan “cargos” en las federaciones, de las direcciones oficiales como las JJCC, de grupos como Nueva Izquierda (en la Universidad de Chile), que año tras año conducen a diálogos estériles al movimiento estudiantil (como con la CAP o la CAPES), y de los grupos que como el PC AP y el FPMR hablan “contra los cargos” mientras mantienen –con otro lenguaje y otros métodos- la misma política que las direcciones conciliadoras (como se vio en la FEUT con el apoyo de estos grupos a la “actuación común” con el rector), Las Armas de la Crítica, utilizó la secretaría de la FEUT para impulsar una política que permitiera la unidad de los estudiantes con los trabajadores docentes y con los compañeros secundarios, y para exigir el retiro de la LGE del parlamento.

Este balance es, en parte, para destacar el camino por el cual volver a ponernos de pie. Las asambleas por un CGM y la pelea de fondo contra la educación de mercado pudieron haberse constituido en una alternativa a la política de maquillaje y tranzas. Pero se encontró con la dirección mayoritaria de la FEUT del MIR que no hizo votar en ningún lado la adhesión y voceros revocables para la Coordinadora General de Movilización. Lo mismo que sucedió con la refundación en

movilización la FEUT y Centros de Estudiantes con Voceros en democracia directa revocables en todo momento por sus asambleas, dilatándola para un incierto "después" toda instancia resolutive refundacional.

**Por un nuevo Movimiento estudiantil anticapitalista, pro-obrero y desde las bases. Construyamos una herramienta política estudiantil marxista.**

Llamamos a todos los estudiantes que deseen discutir con nosotros, a sentar las bases de la creación de una herramienta política estudiantil marxista. Una corriente de estudiantes marxistas, que construyéndose en toda la Universidad y en el resto de las Universidades y Colegios del país, pueda comenzar a constituirse en una alternativa política de izquierda para las enormes tareas que se nos plantean en el camino de la conquista de una educación al servicio de los trabajadores y el pueblo pobre.

Luchando por un movimiento estudiantil anticapitalista, que se proponga la unidad con los trabajadores, una educación gratuita 100% financiada por el estado, acabar con el autoritarismo y con la alianza que el Estado de los empresarios mantiene con el mercado, a través de los multimillonarios subsidios a la educación privada. Es a esto a lo que llamamos a discutir, y a levantar como bandera de lucha, con los militantes de Las Armas de la Crítica, estudiantes marxistas independientes y militantes de Clase Contra Clase.

Las Armas de la Critica-Universidad de Tarapacá  
Noviembre 2008